

Parecidito

cuatro maneras de mirar al otro



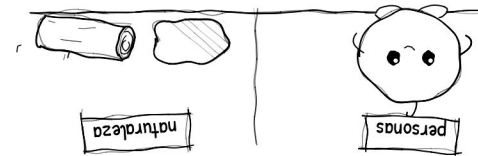
¿por dentro?

¿por fuera?

un libro sobre cómo miramos a los otros seres

1 la costumbre

Casi todos aprendimos que el mundo viene en dos partes: la naturaleza por un lado, y las personas por el otro.



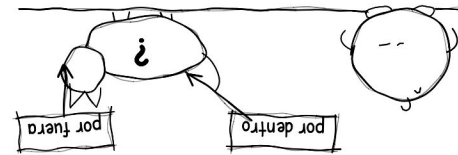
Eso que parece obvio es una manera de ordenar el mundo, no la única.

¿Alguna vez lo pusiste en duda?

Descola cuenta que esa división se armó en Europa entre los siglos XVI y XVIII. Antes, ni siquiera allá se pensaba así de manera estable.

2 dos preguntas

Cuando te encuentras con otro ser, tu mente hace dos preguntas sin avisar.



¿Tiene por dentro algo como lo mío: querer, intenciones, un alma?
¿Tiene por fuera un cuerpo como el mío?

Según cómo respondas a esas dos, verás un mundo distinto. ¿Cuid! respondes tu sin pensarlo?

para llevar



Esta semana, mira un ser de cerca: tu perro, una mata, un pájaro. Hazte las dos preguntas: ¿qué tiene por dentro que se parezca a mí? ¿Y por fuera?

Fíjate qué respuesta te sale de costumbre.

a partir de «Más allá de naturaleza y cultura», de Philippe Descola

Parecidito · de Philippe Descola

Bogotá · septiembre de 2026

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CCO) · si haces una, déjala libre como esta

tres trampas

«Ellos creen; nosotros sabemos.»

Para los Achuar no era una creencia encima de una «naturaleza real»: era el sistema mismo.



«Los pueblos de antes.»

Hoy los Achuar tienen escuelas bilingües, federaciones y defienden su territorio. Siguen siendo achuar.



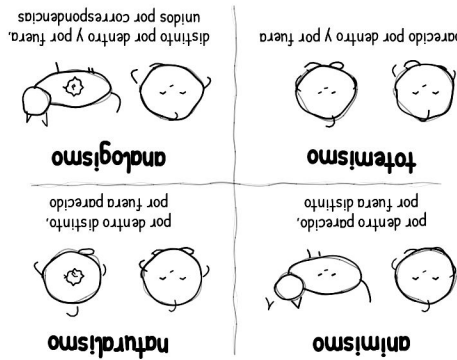
«El cuadro es neutro.»

Críticos dicen que clasificar a otros desde afuera no es inocente. Descola lo reconoce y lo presenta como herramienta.



3 cuatro respuestas

Si o no, por dentro y por fuera: salen cuatro maneras de mirar.



La ciencia moderna mira desde el naturalismo: el alma es solo humana, el cuerpo es materia de todos.

cartita = «como lo mío» · «engranaje» · «distinto de lo mío»

El museo Quai Branly de París montó una exposición con cuatro salas, una por cada manera. La vieron cientos de miles de personas.

4 los achuar

Descola vivió tres años con los Achuar, en la alta Amazonía de Ecuador, aprendiendo su lengua.



Vio que para ellos la selva estaba poblada de personas: los animales de caza tenían alma, y las mujeres cuidaban la maníoca como a una hija.

La caza no era sacar un recurso: era una relación entre personas.

Descola sembró maníoca con las mujeres, acompañó cacerías y escuchó los cantos que se dirigen a las plantas. De ahí salió su primer gran libro.

Descola no dice que debamos volvernos animistas ni que el naturalismo sea malo.



Dice que hay cuatro maneras bien documentadas de relacionarse con lo que no es humano, y que ninguna es la verdad absoluta.

El reto es aprender a pensar la pluralidad sin quedarse en «todo vale» ni en «solo la mía».

¿Qué cambia si tu manera de mirar es una entre varias?

5 sin coronar